

La extensión mundial de la seguridad física nuclear

El mundo ha hecho avances desde el 11 de septiembre para mejorar el marco global de la seguridad física nuclear y radiológica. La labor prosigue. El último plan de acción del OIEA se centra en las necesidades de los Estados hasta 2009.

hace cinco años, los acontecimientos del 11 de septiembre conmocionaron el mundo y modificaron la percepción de las intenciones y capacidades de los terroristas.

En el ámbito nuclear, han cobrado un extraordinario impulso los esfuerzos por mejorar las medidas de seguridad física. Se ha logrado bastante, pero los resultados son muy desiguales y es necesario hacer mucho más.

El OIEA se encuentra en vanguardia del empeño internacional por reforzar el régimen de seguridad física nuclear mundial. El nuevo plan de acción, que se inició el 1º de enero, se basa en otro anterior que la Junta del Organismo puso en marcha en marzo de 2002, seis meses después del 11 de septiembre.

Si bien la seguridad física nuclear es y deber seguir siendo una responsabilidad nacional, la cooperación internacional es esencial para que tengan eficacia los esfuerzos en esa esfera. Ayuda a los Estados a mejorar sus capacidades nacionales y contribuye a crear redes más amplias para combatir las amenazas transnacionales.

El plan de seguridad física nuclear del OIEA

El Nuevo Plan de Seguridad Física Nuclear del OIEA se basa en medidas de precaución contra el robo de material nuclear y otros materiales radiactivos, y de protección de instalaciones conexas contra actos dolosos. La tarea se centra en tres puntos: evaluación de las necesidades; prevención; detección y respuesta.

- **Evaluación de las necesidades.** La evaluación de las necesidades constituye la base de la totalidad del plan, al proporcionar la información pertinente para las actividades de apoyo, por ejemplo, adoptando medidas para asegurarse de que se transmite debidamente la información sobre incidentes relacionados con el tráfico. La base de datos sobre el



El OIEA ha ayudado a Georgia y otros países a recuperar antiguas fuentes radiactivas peligrosas.

Crédito: OIEA

tráfico ilícito con que cuenta el Organismo, en la que participan en la actualidad 90 países, ha demostrado su utilidad para identificar las pautas de tráfico, las amenazas potenciales, y las vías y los métodos seguidos por los traficantes.

- **Prevención.** La protección física efectiva de los materiales nucleares y otros materiales radiactivos, la protección de los servicios y transportes correspondientes, y unos sistemas sólidos de contabilidad y control de los materiales radiactivos son las piedras angulares de un sistema de seguridad física eficaz. El OIEA ha llevado a cabo una serie de misiones internacionales de asesoramiento, ha celebrado talleres de capacitación y ha

publicado documentos de asesoramiento técnico sobre seguridad física nuclear, protección física, evaluación de la “amenaza base de diseño” y contabilidad del material nuclear, con objeto de ayudar a los Estados a aplicar estas medidas preventivas. El OIEA se ha esforzado por promover un planteamiento común de la seguridad del transporte, elaborando directrices y celebrando cursos de capacitación, y ha contribuido a la recuperación y el almacenamiento seguro de muchas fuentes de actividad alta.

Iniciativas oportunas

Importantes iniciativas internacionales y regionales prestan apoyo a las actividades del Plan de Seguridad Física Nuclear del OIEA. Representan un contexto de gran utilidad, por medio del cual el Organismo puede coordinar programas, establecer prioridades y, sobre todo, conseguir apoyo para mejorar la seguridad física nuclear en el mundo entero.

Esas iniciativas son:

- El Programa de Alianza Mundial del Grupo de los 8 (G8);
- La Estrategia de la Unión Europea Contra la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva;
- La Iniciativa para la Reducción de la Amenaza Mundial, de EE.UU.;
- El proyecto de Seguridad Regional de las Fuentes Radiactivas, de Australia;

—Para más información sobre la seguridad física nuclear y estas iniciativas, visite las páginas correspondientes en www.iaea.org/NewsCenter/Features/NuclearSecurity/index.html

• **Detección y respuesta.** El objetivo es instaurar sistemas que sirvan para ayudar a los países a identificar en una fase temprana toda actividad ilícita relacionada con materiales nucleares o fuentes radiactivas y contar con programas que permitan una respuesta rápida. El OIEA ha organizado talleres temáticos de “respuesta” a las actividades de tráfico ilícito. Además, el Organismo ayuda a los países de numerosas regiones a formar a los funcionarios de aduanas y fronteras, y a instalar un equipo mejor en puestos fronterizos.

El Programa de Seguridad Física Nuclear cuenta con la valiosa ayuda de otros departamentos del OIEA: está reconocida la contribución a la seguridad física nuclear que aportan los programas de seguridad nuclear y de salvaguardias del Organismo, así como la función que cumplen el Departamento de Cooperación Técnica, la Oficina de Asuntos Jurídicos y la Oficina de Relaciones Exteriores y Coordinación de Políticas, Energía Nuclear y Aplicaciones Nucleares. Se trata de una actividad verdaderamente intersectorial.

• **Alcance y recursos.** Cuando el OIEA creó en el decenio de 1990 su programa sobre seguridad física de los materiales, la preocupación fundamental era que los materiales nucleares o radiactivos pudieran caer en malas manos. Entre los factores que impulsaron dicho programa figuraban el aumento alarmante de casos comunicados de tráfico ilícito a comienzos y a mediados del decenio y el reconocimiento de que los Estados debían hacer más esfuerzos y coordinarlos mejor para afrontar el problema.

El alcance y la extensión geográfica del programa han ido cobrando amplitud con los años. En la actualidad, las actividades relacionadas con la seguridad física nuclear se llevan a cabo en todo el mundo con planes más activos de apoyo y suministro de equipo, lo que representa una ayuda tangible para los Estados.

Ha habido progresos, pero los imperativos que dieron origen al plan de seguridad física nuclear del OIEA no han perdido su relevancia ni su urgencia.

Desde septiembre de 2001, el OIEA ha ejecutado, aproximadamente, 87 proyectos en África, 65 en América Latina, 195 en Europa, 74 en Asia Oriental y 84 en Asia Occidental. El Organismo ha efectuado más de 125 misiones de asesoramiento y evaluación en relación con la seguridad y ha celebrado más de 100 cursos, talleres y seminarios de capacitación.

Su labor abarca la seguridad del material nuclear y otros materiales radiactivos. Cuando trabaja con Rusia y EE.UU., por ejemplo, el OIEA ejecuta contratos para dismantelar y transportar fuentes de radiación vulnerables en desuso a emplazamientos más seguros. Fuentes selladas procedentes de Bolivia, Côte d’Ivoire, Haití, Irán, Malasia, Panamá, Sudán y Tailandia se acondicionaron para su almacenamiento o se devolvieron a los suministradores originales. Se espera que vaya en aumento la necesidad de estas actividades de ayuda altamente prioritarias.

Hasta ahora, los Estados y otras organizaciones han aportado recursos suficientes, financieros y en especie, para sufragar el programa de seguridad física del OIEA y las actividades conexas. Desde septiembre de 2001, el Fondo de Seguridad Física Nuclear del OIEA ha recibido más de 40 millones de dólares de más de doce países, así como de la Unión Europea y la Nuclear Threat Initiative (NTI).

Muchos países han proporcionado apoyo en especie. Países de todas las regiones han celebrado talleres y cursos regionales y nacionales de formación, han participado en misiones de recuperación de fuentes, han proporcionado análisis técnicos de cómo las medidas técnicas en las instalaciones nucleares pueden mejorar la seguridad frente al sabotaje, y

han contribuido a la preparación de directrices y recomendaciones del OIEA

Canales de cooperación

Está demostrado que la cooperación de las organizaciones internacionales contribuye a los avances en materia de seguridad física nuclear. Se trata de Interpol, Europol, la Comisión Europea, la Organización para la Cooperación y la Seguridad en Europa, y la Organización Mundial de Aduanas. Los beneficios de la ayuda del OIEA — y el alcance de unos recursos limitados — se han potenciado gracias a la coordinación de las actividades con otras organizaciones y por medio de alianzas regionales. Éstas son actividades conjuntas OIEA/UE en el contexto de la *Estrategia de la UE contra la Proliferación de Armas de Destrucción Masiva*, del Consejo de Europa, y la Iniciativa para la Reducción de la Amenaza Mundial.

El OIEA colabora también estrechamente con los gobiernos interesados en recibir ayuda, en virtud de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que pedía controles fronterizos efectivos y actividades para aplicar la ley con miras a descubrir y combatir el tráfico ilícito, e instaba a los Estados a abstenerse de prestar cualquier forma de apoyo a los actores no estatales que trataran de desarrollar, adquirir, utilizar o transferir armas nucleares, químicas o biológicas o sus métodos de fabricación. El Organismo presta asesoramiento jurídico y técnico, capacitación y realiza exámenes por homólogos.

De cara al futuro

Ha habido avances, pero los imperativos que dieron origen al Plan de Seguridad Física Nuclear del OIEA no han perdido su relevancia ni su urgencia.

El plan más reciente abarca hasta 2009, y se necesitan recursos extrapresupuestarios por una cuantía aproximada de 16 millones de dólares para ejecutar el plan. Éste se basa en una revisión del programa de seguridad física nuclear de años pasados y en las conclusiones de las conferencias internacionales convocadas por el OIEA sobre seguridad física nuclear y radiológica. Una amplia evaluación del programa ha puesto de manifiesto que éste ha logrado establecer una sólida base de ayuda a los Estados que contribuye a elevar el nivel de seguridad. Subsisten, no obstante, lagunas y deficiencias que es preciso corregir.

En efecto, el objetivo de la cooperación mundial consiste en crear una “cultura de seguridad” nuclear, una actitud mental que, al mismo tiempo que impulse la acción local y regional, aborde la cuestión de modo global y pueda perfectamente atravesar las fronteras. En definitiva, los avances serán del mismo calibre que el eslabón más débil.

—Informe del personal del OIEA

En busca de la seguridad física

La seguridad física nuclear es sólo una parte de un panorama global más amplio

Como señala el Director General del OIEA, Mohamed ElBaradei, y se recoge en los objetivos de desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, las amenazas que se ciernen sobre nuestra seguridad cubren un amplio espectro, y son de carácter y magnitud diversos. Van desde la pobreza, las enfermedades infecciosas y el deterioro del medio ambiente hasta el crimen organizado, el terrorismo, los conflictos armados y las armas de destrucción masiva.

Podría parecer que estos temas no guardan relación entre sí, pero la relación es, si bien se mira, evidente, y contribuyen a que en el mundo de hoy predomine un sentimiento de inseguridad.

El Dr. El Baradei cita una encuesta internacional realizada a finales de 2003 por Gallup International en 43 000 individuos de 51 países a los que se preguntó qué pensaban de la situación de la seguridad internacional. Los que la calificaron de “mala” fueron casi el doble de los que la estimaban “buena”. Casi la mitad pensaba que sus hijos — la generación siguiente — vivirían en un mundo aún más inseguro.

¿Por qué nos sentimos tan inseguros? ¿A qué tipo de amenazas tenemos que hacer frente?

Hay que aludir a la enorme y creciente brecha en las condiciones de vida: 40% de la población mundial sobrevive con menos de 2 dólares diarios, lo que inevitablemente se traduce en menos oportunidades y un sentimiento de desesperación. Estas condiciones, muchas veces complicadas con violaciones de los derechos humanos, falta de buen gobierno, sentimientos de injusticia y humillación, representan el medio ideal para las guerras civiles, el crimen organizado y el extremismo en todas sus formas. Y es frecuente que, en regiones asoladas por conflictos muy prolongados, los países deseosos de alcanzar la seguridad terminen por seguir las huellas de aquellos que, buscando seguridad y poder, han optado por las armas nucleares.

—El Dr. ElBaradei hizo estas afirmaciones en una conferencia pronunciada en el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres. El texto completo se puede leer en esta dirección: www.iaea.org/NewsCenter/Statements/2005/ebsp2005n019.html